

## **TIEMPOS DEL SUJETO Y TIEMPOS DE UN ANÁLISIS**

Carolina Fábregas Solsona  
[carofabregas@gmail.com](mailto:carofabregas@gmail.com)

Círculo Psicoanalítico Freudiano  
[www.circulofreudiano.com.ar](http://www.circulofreudiano.com.ar)

Me propongo en estas líneas ubicar en un relato clínico, la lectura de los efectos de algunas intervenciones a través de tres momentos en la dirección de una cura.

Para ello quisiera trazar algunos ejes conceptuales que hacen a la reflexión teórica buscando circunscribir el concepto de lo éxtimo<sup>1</sup> (neologismo acuñado por Lacan) en la constitución subjetiva.

Para desplegarlo parto de una pregunta clásica pero no por eso menos vigente: ¿Cómo entra el sujeto en el campo del Otro? ¿Qué es lo que tiene que existir, en principio, para que nuestro sujeto no quede varado en la desolación del autismo?

Entrará al campo del Otro en tanto encuentre un agujero, una falta. Nuestro sujeto por advenir necesitará que la madre, el Otro, ofrezca una cavidad que oficiará como primer lugar de alojamiento.

Lacan nombró a esta cavidad *vacuola*<sup>2</sup> de goce. En tanto entrar en ella implica una evacuación de goce, una expulsión que dará lugar a una posibilidad: que los significantes hagan cadena. De este modo, el lenguaje perderá su capacidad intrusiva, densa y persecutoria que comprobamos en la psicosis.

---

<sup>1</sup>Término que aparece por primera vez en El Seminario, libro VII: La ética del psicoanálisis, Lacan J. Clase 11. Paidós, Buenos Aires, 1992.

<sup>2</sup> Vacuola proviene de la palabra vacuum en latín, que se traduce como "vacío".

En el campo de la Biología se utiliza para nombrar cada una de las pequeñas cavidades del citoplasma de una célula o en el tejido de un organismo, delimitadas por membranas y llenas de aire o de líquido, que desempeñan diversas funciones.

Tanto cavidad como vacuola remiten a un vacío, el sujeto por venir deberá convertirse en el habitante de dicho espacio. Lo hará bajo la forma de objeto, sólo de ese modo podrá entrar al mundo.

Ahora bien, será necesario que la cavidad quede ocupada pero a la vez, podríamos decir, aireada, es decir, que el objeto no obture toda la cavidad, que no se confunda con ella.

¿Cuál sería la implicancia clínica de este taponamiento de la vacuola?

Para acercar alguna respuesta a la pregunta planteada, les propongo pensar que esa cavidad, lo éxtimo, como también lo llamó Lacan, no solo será el primer alojamiento para el sujeto sino también una función operacional.

Lo éxtimo que nos trae la paradoja de ser esa exterioridad que a la vez es lo más interior al sujeto, tiene su importancia crucial en la constitución subjetiva, en tanto que si el sujeto no dispone de esa exterioridad- íntima, no habrá posibilidades de simbolización.

Esa exterioridad-íntima, con una de sus coordenadas aproximación- distancia, tendrá como función mediar y regular las relaciones con el pensamiento, la realidad<sup>3</sup>, y el prójimo para que no se vuelvan amenazantes y enloquecedoras.

Es decir, esa primera expulsión de goce hará que el prójimo, inminencia intolerable de goce, devenga Otro simbólico, a ese pasaje Lacan lo llamó *Don de amor*.

Ahora bien, el sujeto debe seguir su camino y debe salir de ese habitáculo que le dio su primera estadía. Caer de ahí le dará la posibilidad de armar su propio fantasma. Digo caer porque en tanto retenido en este tiempo y espacio, no se producirá la operación de vaciado del Otro, ese vaciado de goce.

¿Qué efectos tendrá, qué manifestaciones clínicas podremos escuchar, cuando el sujeto queda varado en ese espacio que lo alojó como objeto?

Intentaré ubicar, en lo que llamo el primer tiempo de este recorte clínico, el modo de llegada de Malena y su primer alojamiento en el Otro. Ciertos efectos, los llamaría enloquecedores, de estar atascada en ese espacio tan próximo a *la cosa* Freudiana.

Un segundo tiempo donde el objeto, habitante de la vacuola, comienza a recortarse en sus diferentes especies.

Y un tercer momento que da cuenta de que la eficacia de nuestra práctica sólo se prueba en transferencia.

---

<sup>3</sup> La realidad como prolongación imaginaria del fantasma.

## **Primer tiempo:**

Quien hace el llamado desesperado para que alguien aloje a Malena, después de tres semanas de una internación psiquiátrica, es su madre. También es la que concurre y habla.

Dice de Malena que es sucia, miente, pega, se droga, e insulta. A su cuarto no se puede entrar ya que está cubierto de ropa, libros, comida podrida. Las paredes y suelo son una continuidad de escritos y dibujos. Roba, por lo cual ella tiene todo bajo llave, y fuma apagando los cigarrillos en el piso de la casa.

Dos episodios en los que Malena casi pierde la vida y la violencia hacia su madre, a quien le pega, mientras ella "solo trata de sacársela de encima" precipitan la internación.

Cuando conozco a la joven de 17 años, llama mi atención su contextura física, ya que su madre la había descripto como un monstruo enorme al que temía. Habla con una sonrisita pintada en el rostro. En su decir es su madre quien le pega y la descuida a ella y a sus hermanos. Me pregunto ¿Qué verdad dice Malena, cuando niega que pega y afirma que es pegada? ¿Qué trata de inscribir con esta negación y su correspondiente afirmación?

El dicho materno "sacármela de encima" y el pegadas, que aún es en la literalidad del cuerpo, es un primer recorte en ese exceso sin fronteras en el que sitúo una primera apuesta: trabajar en entrevistas por separado, tanto con Malena como con su madre. Construir transferencia mediante, dos espacios.

A Malena le cuesta venir, se queda dormida, se le hace tarde, a veces no puede salir de su casa. Su presencia es variable. Hay semanas que no viene y no contesta mis mensajes. A veces logro que venga vía la intervención de su madre, otras le escribo algún mensaje de texto en el que incluyó la frase de alguna canción de algún cantante que le gusta.

La que viene todas las semanas es la madre (que tiene su propio tratamiento). Dice que viene a buscar pautas para manejarse con su hija. Dos líneas trabajo con la madre: la de su propio padre que porta varios de los significantes que encarna Malena y la de ofrecerle otra mirada y otro decir sobre su hija.

Trabajo con Malena de distintas maneras: a veces se sienta en el suelo, a veces se tira en el diván "como de película", dice (siempre mirándome). Trae su música, viene descompuesta, quiere vomitar. Su pelo cambia de color cada semana. En una oportunidad al llegar al consultorio, ella ya estaba esperando en la puerta.

Dice, como otras veces, que esta descompuesta, que tiene ganas de vomitar. Era la hora del almuerzo y yo traía una vianda con una ensalada de frutas, le ofrezco compartirla. Acepta. Mientras comemos, hablamos.

La eficacia estará dada no tanto por lo que hacemos o decimos, sino por el lugar desde donde lo hacemos. Leo esta intervención como un modo de ofrecerle a Malena un espejo en donde lo pulsional puede hacer borde y entonces recortarse. La boca, un agujero donde las pulsiones pueden intrincarse, no sólo como lugar para expulsar sino también para comer, hablar y como se verá en otro tiempo de esta cura, en un sueño de transferencia, un lugar para hacerse besar.

Un relato: "¿Te puedo contar algo que no se lo conté a nadie?. Antes de la internación, me había peleado con mi mamá; me encierro en mi cuarto, y tengo una aparición. Era una mujer muy flaca, esquelética y me decía que me tranquilice. Se llamaba Blue. Hace poco me enteré que, aparte del color, significa tristeza. Se quedó una semana en mi cuarto, ella estaba ahí y yo dormía. Pero no quiero que vuelva, no estoy loca. No soporto estar sola, me desespero. No quiero volver a estar encerrada."

Esta aparición, esa presencia que la acompaña pero a la vez la enloquece, nos habla también del encierro en esa extimidad que no logra inscribir la ausencia como falta que causa el deseo. Por lo tanto la presencia, para Malena se torna inminencia intolerable de goce.

## **Segundo tiempo:**

En este tiempo sus relatos están centrados en su relación con su novio, a quien llama Lucho, única relación exogámica que mantiene. A él es a quien llama para que la rescate cuando comienza a pelear con su madre. Pese a eso ella arma cada vez una escena en la que pelean, cortan y se reconcilian.

Llegan las vacaciones de verano y habilito la posibilidad de que me llame por teléfono en ese tiempo.

Me llama con desesperación y vergüenza. Dice: "Necesito contarte un sueño que tuve, me besabas en la boca". Con el alivio de contarlo, espera al regreso de las vacaciones para retomarlos.

Dice: "Me sostenías como un bebé, me mirabas como si fueras mi mamá y me besabas en la boca. ¿Es raro, no?"

Sueño en un tiempo de corte por las vacaciones. Es decir, ante la ausencia y vía la producción del Inconsciente, el sueño escribe en transferencia el intervalo entre ausencia-presencia. Trae una presencia pero no en el orden de una aparición como aquella mujer esquelética que permanecía en su cuarto mientras ella dormía.

Es una ausencia-presencia que enlaza al analista. Ahora, ella duerme y produce un texto que recorta el ser sostenida, mirada, besada, otro tiempo pulsional. Podemos leer en este intervalo que se escribe un efecto Sujeto.

### **Tercer tiempo:**

Un día llego al consultorio y Malena ya estaba esperando en el jardín de uso común que hay en la entrada al edificio.

Sentada en el suelo, descalza, y después de haber fumado varios cigarrillos que había apagado en el piso a su alrededor. Le pido que los junte y la hago pasar.

Relata que llegó una hora antes porque necesita salir de su casa cuando siente el impulso de hacerlo.

En la puerta y al despedirla le digo que no puede esperar en ese jardín ya que es de uso común del edificio y algún vecino podría quejarse.

En la siguiente sesión dice que vino antes, pero que esta vez me hizo caso y esperó "afuera". Y agrega: "mientras esperaba apareció Blue, pero no como una aparición sino como una voz que me imagino. Me dice que no lo amo a Lucho, pero que él me sostiene, me contiene". "Me dice que actúe como ella me dice, que me tranquilice". "Pero ella piensa tan distinto a mi, y es raro porque es parte mio".

¿No podría ser esta una definición de lo éxtimo?

Blue ha pasado a ser una voz que imagina, con la rareza de ser tan distinta y a la vez ser parte de ella. Lo éxtimo eso tan ajeno y tan íntimo a la vez, de donde el objeto "a" se vuelve a recortar. Esta vez como voz que se imagina. El recorte le permite a ese vacío operar para que la simbolización advenga. Ya no es una aparición que la deja loca, sino una voz que imagina e intenta tranquilizarla.

Se desprende del recorte clínico que Malena no se presenta ante el analista con un síntoma como formación del inconsciente. Así en lugar del retorno de lo reprimido que transferencia mediante posibilitaría ciertas re-escrituras, se hace necesario, como "cuestión preliminar" el uso de intervenciones que posibiliten escrituras en transferencia.

Hasta aquí el recorrido que he querido transmitir.

En tanto el analista en su acto, fuera de cálculo, no sabe, será en la formalización de esas intervenciones, con algunos otros, que algo allí podrá tener efecto de transmisión.

Pienso que frente al imposible de enseñar, una posición subjetiva es necesaria: la de analizante; desde ahí podrá pasar el entusiasmo marca de su propio análisis.

Para concluir, una cita de Lacan: “Tal como ahora lo pienso el psicoanálisis es intransmisible. Es muy molesto que cada psicoanalista esté obligado -puesto que es necesario que esté obligado a ello- a reinventar el psicoanálisis”<sup>4</sup>

#### BIBLIOGRAFÍA:

Freud, Sigmund: “Proyecto de una psicología para neurólogos”.(1895), Biblioteca Nueva, Obras Completas Tomo I

Freud, Sigmund: “Pegan a un niño. Contribución a la génesis de las perversiones sexuales”.(1919),AE, Tomo XVII.

Freud,Sigmund: “Lo ominoso” (1919), AE, Tomo XVII.

Freud, Sigmund: “La negación” (1925), AE, Tomo XIX.

Lacan, Jacques: El Seminario. Libro 7, La Ética del psicoanálisis,1959-1960, Buenos Aires, Paidós.

Lacan, Jacques: El Seminario. Libro 10, La Angustia, Buenos Aires, Paidós.

Lacan, Jacques: El Seminario.Libro 16, De un Otro al otro,1968-1969, Buenos Aires, Paidós.

Lacan, Jacques: “Conclusiones del XI congreso de la Escuela Freudiana de París” 1978, Inédito.

Lacan, Jacques “Nota Italiana” 1974. Inédito.

---

<sup>4</sup> J. Lacan. “Conclusiones del IX Congreso de la Escuela Freudiana de París” (9/Jul/1978).